

February 2003

Número 35: 4º Domingo de Epifanía - 7º Domingo de Epifanía

Follow this and additional works at: <http://digitalcommons.luthersem.edu/eeh>



Part of the [Christianity Commons](#), and the [Practical Theology Commons](#)

Recommended Citation

(2003) "Número 35: 4º Domingo de Epifanía - 7º Domingo de Epifanía," *Estudios Exégeticos Homiléticos*: Vol. 2003 : No. 35 , Article 1.
Available at: <http://digitalcommons.luthersem.edu/eeh/vol2003/iss35/1>

This Article is brought to you for free and open access by Digital Commons @ Luther Seminary. It has been accepted for inclusion in Estudios Exégeticos Homiléticos by an authorized editor of Digital Commons @ Luther Seminary. For more information, please contact akeck001@luthersem.edu.

ESTUDIO EXEGÉTICO-HOMILÉTICO 035 – Febrero 2003

Instituto Universitario ISEDET

Autorización Provisoria Decreto PEN N° 1340/2001

Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET

Buenos Aires, Argentina

Este material puede citarse mencionando su origen

Responsable: Pablo Manuel Ferrer

Domingo 02.02.2003 – 4º Domingo de Epifanía

Salmo 111; Deuteronomio 18:15-20; **1º Corintios 8:1-13**; Marcos 1:21-28

Introducción general

1º Corintios es una carta. Como tal es imprescindible recordar que no se dedicará a realizar especulaciones teológicas sino más bien buscará responder a problemas concretos que surgen en una comunidad. Esta carta muestra líneas pastorales que Pablo sugiere (a veces sugiere y otras veces “ordena” 1:10, 5:13, 7:6-11) para tratar los problemas que preocupan en la comunidad. Es la respuesta que Pablo da a una serie de preguntas formuladas. Algunas de estas inquietudes llegaron a Pablo a través de una carta que puntualizaba los problemas que habían surgido desde el momento en que Pablo se había ausentado (cada uno de estos puntos es respondido con “acerca de ...”: 7:1, 8:1, 12:1, 16:1). La otra fuente de información que le hace llegar a Pablo inquietudes comunitarias es un informe oral que le dan “los de Cloe” (1º Co 1:11). El informe oral contenía como preocupación: la división existente en la congregación: 1:11 y posiblemente los casos de inmoralidad sexual 5:1.

Este modo de entender la lectura de 1º Corintios es importante ya que nos llevará a buscar no sólo la respuesta paulina sino los problemas detrás de la carta. Por otro lado hay que imaginar la lectura de la carta en medio de la comunidad ¿Se hizo en una asamblea, en forma particular? Esto puede llevarnos a dinámicas litúrgicas nuevas en nuestros cultos.

Es bueno notar también que el interés paulino *no* es juzgar lo que ocurre en el mundo, fuera de la comunidad. Su interés principal es dilucidar cómo los parámetros de comprensión del mundo se mezclan en la comunidad alternativa que Pablo intenta formar (1º Co 5:9-13). La preocupación paulina es notar que dentro del grupo de cristianos se reproducen conductas, esquemas de pensamientos, jerarquías y esperanzas que son del mundo. Por esta razón Pablo en 1º Corintios va a marcar con fuerza la teología de la Cruz (1:17-18), por la cual no es el poder según el mundo el que determina actitudes y acciones sino la falta de poder (1:25), la elección de Dios de “lo que no es para reducir a la nada lo que es” (1:28). Pablo es consciente que la predicación de la cruz es solamente entendida, aceptada y vivida por los creyentes. Pero nota, también, que dentro de la comunidad esta predicación de la cruz está siendo puesta en cuestión como la única necesaria para la salvación. Este será el problema central de la carta.

Repaso exegético: 1 Corintios 8:1-13

Esta es una de las secciones en que Pablo responde a preguntas que se hacen en la comunidad. Concretamente en este caso se refieren a la comida de los alimentos sacrificado a los ídolos.

vs 1. Rápidamente Pablo cambiará el foco de la discusión llevándolo del problema de la comida a un concepto que se repite a lo largo del capítulo 8: el conocimiento. Y más: el conocimiento válido. En este versículo realiza a modo programático la oposición que luego llevará adelante la continuidad del relato: el conocimiento vs el amor. Podemos encontrar que cada uno de estos conceptos tendrá un “efecto” y un “propietario”. El efecto del conocimiento es el bien propio y el efecto del amor la construcción (social), es decir el bien común. *Oikodomeo* es el verbo griego que afirma lo que realiza el amor. Este verbo tiene en su formación la palabra *oikos*, casa. Entonces podemos ver cómo para Pablo el amor se expresa en la acción que se realiza por construir comunidad.

En cuanto a los propietarios el del conocimiento es “todos” y esto es algo que en la comunidad no era dado por sentado. La palabra para conocimiento es “gnosis” y ya en este tiempo se podía percibir el florecimiento de “protognósticos” que afirmaban que algunos podía tener un conocimiento superior o “espiritual” mientras que la mayoría tenía un conocimiento natural. Por lo tanto que Pablo afirme que *todos* poseen gnosis es un desafío en sí a los problemas que surgían en este grupo de creyentes.

vs 7. Pero la afirmación del vs 1 se relativiza en este vs. Hay una gnosis que todos tienen y hay otra que no todos tienen. Este conocimiento que sólo poseen algunos es la afirmación de fe que se da en los vs 4-6.

En un pequeño esquema:

*Todos tienen conocimiento (gnosis) v. 1

*Oposición conocimiento (gnosis) – amor v. 1

Incompletud del conocimiento v. 2

Perfección del amor v. 3

*Afirmación del verdadero conocimiento: vs. 4 - 6

*Pero ... (preposición adversativa)

*Sólo algunos tienen este verdadero conocimiento v. 7

Esta afirmación de fe es central: el conocimiento que sirve es el que tiene el espíritu de los vs. 4-6: hay un Dios y un Señor. Esta confesión de fe es similar a la de Deuteronomio 6:4. Y esta confesión de fe no se está haciendo en cualquier lugar y en cualquier momento, la estaba realizando Pablo en medio de un imperio con muchos dioses y muchos señores, 1 Co 8:5.

Vs. 9-13: La afirmación de los vs 4-6 puede tener varias consecuencias prácticas, entre ellas obtener una libertad tal que permita comer la carne sacrificada a los ídolos puesto que éstos no tienen “realidad”. Pero aquí se volverá a la oposición que se estableció en el vs 1 (conocimiento – amor): el conocimiento me “permite” comer lo sacrificado a los ídolos, el cuidado del hermano débil, no. El conocimiento envanece, es decir me hace sentir solo en mis decisiones. El amor es

algo puramente relacional, construye comunidad, me hace cuidar al hermano débil en sus convicciones.

Posible esquema para la predicación

1. Este es un texto que nos lleva pensar en las verdaderas consecuencias de nuestros actos. Pablo se niega a discutir solamente sobre comida ofrecida a los ídolos y el efecto sobre uno mismo. En cambio amplía las consecuencias ubicándolas en la comunidad. De modo que una de las posibles líneas de predicación sería revisar actitudes, acciones en nuestra comunidad y darles la visión amplia, es decir la que hace sentir sus efectos sobre la comunidad. Esto es más que importante en tiempos donde prevalece “lo que a mi me pasa” el efecto de algo sobre una persona y no sobre la comunidad amplia.
2. Otra posibilidad es trabajar el tema del conocimiento. Dentro de una comunidad se manejan o circulan una diversidad de conocimientos sobre una diversidad de situaciones. Sería importante buscar qué conocimientos (o saberes) están jugando en nuestra congregación a favor de su propio crecimiento y cuáles la están debilitando. De la misma forma sería útil revisar cuántos de estos saberes son tomados de afuera, de la cultura y cuántos responden a una convicción evangélica. De igual manera en este caso habría que destacar quiénes son los que tienen y manejan tales o cuales conocimientos. Será conveniente descubrir en manos de quién y cómo se transmiten cada uno de estos saberes. Este tema de predicación tendría que finalizar remarcando la oposición conocimiento – amor y sus implicancias prácticas.

ESTUDIO EXEGÉTICO-HOMILÉTICO 035 – Febrero 2003

Instituto Universitario ISEDET

Autorización Provisoria Decreto PEN N° 1340/2001

Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET

Buenos Aires, Argentina

Este material puede citarse mencionando su origen

Responsable: Pablo Manuel Ferrer

Domingo 09.02.2003 – 5° Domingo de Epifanía

Salmo 147:1-11; Isaías 40:21-31; **1° Corintios 9:16-23**; Marcos 1:29-39

Introducción general

Esta sección, el capítulo 9, es una defensa que Pablo realiza contra acusaciones, una apología (9:3). De modo que para acercarse a este capítulo hay que recordar que había sido puesta en duda su autoridad como apóstol y predicador del Evangelio. La palabra traducida como “derecho” (1 Co 9:4.5.6.12.18) es *exousía*, que significa también “autoridad” y aparece en este capítulo 6 veces. Es bueno, por lo tanto, revisar el por qué de la puesta en duda de la autoridad de Pablo.

En primer lugar lo que se había puesto en duda era la autoridad como apóstol (9:2). ¿Cuál era el cuestionamiento? En principio era básicamente económico. Al dejar Pablo la comunidad cristiana de Corinto otros predicadores itinerantes llegaron a la misma. El ejemplo que Pablo menciona es el de Apolos (3:5-15). Estos predicadores itinerantes eran sostenidos por la comunidad, recibían un salario para subsistir. Pablo reconoce este “derecho” o autoridad en la misma Ley y en el Mandato del Señor (1 Corintios 9:4-14). Pero con Pablo había surgido un problema: no quería recibir sustento como predicador itinerante. Él había renunciado a recibirlo expresamente de Corinto (no así de los filipenses, Filipenses 4:10-20) y esto podía ser una parte del conflicto. Que era una parte importante del problema se ve en el tono de 9:14. La negativa a recibir ayuda económica de los corintios obedecía a la renuncia que hace Pablo en pos del Evangelio (9:12). Dicho de otro modo, Pablo entiende que recibir “recompensa” de los corintios hubiera recortado su libertad de predicar el Evangelio y actuar como apóstol. Además entiende que no eran muchos los que podían sostener una ayuda económica (1 Co 1:26) y por lo tanto su decisión habría estado motivada o por la idea de no ser carga o bien por la idea de no “deber” nada a un pequeño grupo de gente.

Es más que importante notar que una de las marcas que Pablo reclama tener en cuenta para determinar la autenticidad de su apostolado es que éste construyó una comunidad (9:1-2). Esta idea del apóstol como un constructor de comunidad se encuentra presente también en 3:10-15.

En segundo lugar estaba en duda la autoridad paulina como predicador del Evangelio. Esta defensa se da principalmente a lo largo del capítulo 2:1-3:4. La defensa tiene que ver con predicar “persuasivos discursos de sabiduría” (2:4) o predicar como demostración del Espíritu y de su

poder. Para Pablo la predicación del Evangelio tendrá un móvil de auto gratificación o, por el contrario, de mostrar a “Jesucristo y a éste crucificado” (2:2)

El capítulo 9:15-18 retoma el tema de la predicación del Evangelio poniendo ahora a la luz el trasfondo económico y vivencial de una u otra predicación.

Repaso exegético: 1 Corintios 9:16-23

¿Cuál era la autoridad paulina para predicar el Evangelio?

Sin duda tenemos que reconocer que al preguntar cual era la autoridad paulina estamos diciendo que había otros esquemas de autoridad. Este párrafo defensivo dejará a la vista no tanto la consecuencia de la prédica del Evangelio en la comunidad sino en el que lo predica. Pablo construirá una serie de oposiciones dentro de su apología que irán delineando dos formas divergentes de entender la misión de predicar el Evangelio:

1. V. 16: Oposición entre dos consecuencias para el predicador: gloria o peligro

En este primer par de oposiciones Pablo establece que para unos la prédica del Evangelio es gloria o jactancia, motivo de orgullo, fama. De esta forma el Evangelio se transforma en un medio de lograr el propio bien. La figura del evangelizador en este caso es reconocida socialmente, esperada y recompensada. Sin duda es una figura a la que no pueden acceder todos. Es un lugar de prestigio al que podrán llegar sólo aquellos que manejen la sabiduría humana, (1 Corintios 1:19.26) Para Pablo el orgullo de sí mismo es un pecado que le saca a Dios lo que es de Dios, la Gloria.

A esto se opone la predicación como “peligro”. Con relación a este término tenemos que notar que *anagke* es traducido en Biblia de Jerusalén como un deber ineludible y en Reina – Valera como una necesidad impuesta. Pero hay que remarcar que éste término se utiliza con otras acepciones: 1. Referido a las tribulaciones mesiánicas (Lucas 21:23); 2. Las aflicciones sufridas por Pablo en su ministerio (2 Corintios 6:4 y 12:10, 1 Tesalonicenses 3:7) En estas dos acepciones no se hace referencia a un deber que hay que cumplir sino a una situación de dolor que surge a partir de declararse a favor de Jesucristo en este tiempo y en este mundo. Entonces Pablo ya no estaría diciendo que se le ha impuesto una obligación que es predicar el Evangelio sino que, a causa de la predicación, sobre él ha llegado no gloria sino tribulación, no un reconocimiento social sino lo sucedido a los profetas que denunciaban la injusticia: soledad y persecución. Para Pablo el resultado de la predicación del Evangelio no es gloria sino todo lo contrario (1 Corintios 4:9-13). El Evangelio de Jesucristo revela el misterio de Dios y este misterio es confrontado por los seres humanos. Esta confrontación produce en el predicador dolor y tribulación.

2. V. 17. Oposición entre dos voluntades: la propia y la misión de Otro

Para algunos la decisión de comenzar a evangelizar es algo de libre elección y por lo tanto depende de la voluntad humana. Pero Pablo deja en claro que esta voluntad propia busca una recompensa (económica). Si vamos uniendo tendremos que a la oposición anterior se le agrega ésta: el uso del Evangelio para la propia gloria proviene no de Dios sino de un deseo propio y éste busca en definitiva una recompensa.

En oposición, el Evangelio que Pablo predica le ha sido “confiado” como tarea. Pablo siente en su vida que no ha sido él quien decidió evangelizar, sino que otro le confió la tarea. Esta es la fuerza de su apostolado también: no tiene su origen en una decisión humana sino, muchas veces, en contra de la voluntad del ser humano. En este caso es Dios quien decide extender la buena nueva y confía la tarea al ser humano.

3. V. 18. Oposición entre dos móviles: la recompensa y la entrega gratuita

Como resultado final Pablo argumenta desde la pregunta: Entonces, con todo lo dicho anteriormente ¿Cuál es mi recompensa? Hay que notar que la palabra para recompensa, *misthos*, es la que se usó anteriormente en el vs 17 y se refiere no a algo espiritual sino material, un salario, un pago por algo hecho. Aquí la recompensa que busca no Pablo sino el que le encomendó la tarea es la gratuidad del Evangelio. Esto requiere en Pablo no hacer uso de la autoridad que le podría dar la predicación. En esta forma de predicar el Evangelio se dan dos cosas: la entrega sin esperar devolución económica y la entrega sin esperar devolución de autoridad.

4. V. 19-23. La comunión con el Evangelio

Este párrafo en realidad está compuesto por un nexos con la anterior oposición y un resumen. El nexos son los vs. 19-22. El resumen es el v. 23. En los vs. 19-22 Pablo muestra qué es en la práctica predicar el Evangelio desde el peligro, por voluntad de Dios y sin búsqueda de recompensa. Esta forma de predicar lo ha acercado a los diferentes y los ha encontrado en su diferencia: ser judío, confiar en la Ley, no tener ninguna ley, ser débiles.

Por oposición uno podría suponer que la predicación del Evangelio en busca de salario no encuentra en esta lista un auditorio sino en aquellos que puedan entregar el salario. El Evangelio entonces ya no es la medicina para los que necesitan la salvación sino un medio de ganarse la vida.

Pero tal vez lo más fuerte es la coparticipación de Pablo con los que van a recibir el Evangelio. Esa unión lo hace transformarse de tal forma de estar cerca del que recibirá la salvación. En este sentido el resumen del vs 23 es más que desafiante: ser uno con el Evangelio es llegar a ser uno con los que en este mundo necesitan de la salvación. En este espíritu está Mateo 25:31-46.

En oposición uno podría suponer que el Evangelio entendido como medio de vida no permite una unión con los que necesitan salvación y en consecuencia tampoco permite una unión con el Evangelio.

Posible esquema para la predicación

En este texto uno puede encontrar en primer lugar un buen momento para una autoreflexión, para una evaluación de la coparticipación de uno con el Evangelio y con los que necesitan la salvación.

En segundo lugar es un llamado a revisar la tarea de todos los que de algún modo en una iglesia están llevando el Evangelio. Un esquema para tal evaluación podría ser: - a quiénes está llegando el Evangelio, - cómo es el acercamiento a los que necesitan de la salvación hoy, - el lugar del que divulga el Evangelio como un lugar de no privilegio, - revisar nuestra iglesia desde las oposiciones antes mencionadas.

Al estar este texto en febrero cuando están por comenzar los programas del año no estaría de más tener un retiro espiritual, un encuentro, una reunión desde donde se revise y se revitalice nuestra relación con un Evangelio de liberación que sea parte de nuestra vida y de la vida de los más necesitados.

ESTUDIO EXEGÉTICO-HOMILÉTICO 035 – Febrero 2003

Instituto Universitario ISEDET

Autorización Provisoria Decreto PEN N° 1340/2001

Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET

Buenos Aires, Argentina

Este material puede citarse mencionando su origen

Responsable: Pablo Manuel Ferrer

Domingo 16.02.2003 – 6° Domingo de Epifanía

Salmo 30; 2 Reyes 5:1-14; 1° Corintios 9:24-27; Marcos 1:40-45

Introducción general

La introducción es la que se realizó en el domingo anterior puesto que este pequeño pasaje es parte del capítulo 9

Repaso exegético 1° Corintios 9: 24-27

El texto es una analogía con situaciones o figuras de la realidad deportiva. Pablo usa otras veces esta idea de correr (Filipenses 3:8-16, Gálatas 2:2). Y podemos ver que en Filipenses se encuentra en un contexto de abandonar lo logrado, en busca del conocimiento de Cristo, a través de ser semejante a él en su muerte y resurrección. La metáfora de la carrera en Filipenses ayuda a entender cómo Pablo asume su biografía. Es una reflexión de vida que hace en busca de la presencia de Cristo actuando en él. En Gálatas la idea de correr en vano o no está también en medio de una recopilación de hechos de la propia vida.

Por otra parte la analogía de la batalla pareciera ser una reflexión sincrónica. Si la carrera es parte de la biografía del apóstol, la batalla es parte del ahora, del entender su situación en el presente.

Hay que poner en juego también que están en este caso, ambas figuras, en el final de la apología que Pablo está llevando adelante.

V. 24: 1. El v. comienza con una pregunta referida a lo que había estado cuestionando en el capítulo 8, el conocimiento: “¿No saben?” De modo que en el final de su defensa cuestionará, en cierta forma, el conocimiento de los que lo atacaban. El mismo modo de cuestionar esta supuesta sabiduría de algunos de los corintios dará comienzo al capítulo 10 “No quiero que ignoren ...”

2. Luego de la pregunta Pablo pondrá una analogía sumamente evidente y simple: en una carrera corren todos y el premio es para uno sólo. Esta oposición entre “todos” y “uno” llega a modo de resumen del capítulo 9. La carrera no es una carrera por la gloria (9:16), no es una carrera fácil y elegida por propia voluntad (9:17). Es más bien una carrera que lleva en sí peligros y sufrimientos (la oposición anteriormente vista en 9:16; también 9:12) que no todos están dispuestos a aceptar.

El *premio* recibido entonces será el que Pablo marca en Filipenses 3:14: llegar a la comunión en los padecimientos y en la resurrección de Jesús. O bien el de 1º Corintios 9: 22-23 ser débil con los débiles para ser partícipe del Evangelio.

3. Luego de la analogía Pablo exhorta a correr de tal forma de alcanzar el premio. Sale de la analogía de la carrera para llamar a una vida que acepte *esta* carrera, y busque *este* premio.

V. 25: 1. En este v. es importante notar la “*enkrateia*” de los atletas. Ésta era la fuerte disciplina previamente requerida para poder llevar adelante la competencia con éxito. Esta disciplina preveía una privación de varias cosas que se entendía entorpecían el buen correr. Pablo usa este concepto otras veces: en Gálatas 5:23 dentro de los frutos del Espíritu, en la misma primer carta a los corintios 7:9. Es interesante que el concepto de “*enkrateia*” aparezca en Hechos 24:25 como una especie de resumen de la doctrina de Pablo: justicia, disciplina y juicio venidero. No sólo dejará en claro que en la carrera no todos logran el premio sino que la auto disciplina es necesaria. Esta auto disciplina no se refiere a todo lo que podamos hacer para sentirnos bien nosotros mismos sino que la “*enkrateia*” aquí debe ser entendida a la luz de todas las privaciones que eligió Pablo y declara en el capítulo 9 (o en 1 Corintios 4:9-13).

2. Una nueva oposición que surge de la analogía. La corona de la analogía, del estadio, es percedera mientras que la del camino del Evangelio no. Aquí la oposición debe agregarse a las ya vistas anteriormente como una u otra forma de vivir el Evangelio. Esta idea de la corona Pablo la usa en otras cartas teniendo la idea similar al sello de su apostolado 1 Corintios 9:1, la comunidad es lo visible que afirma su realidad como apóstol; de la misma forma la corona es la comunidad que sigue el Evangelio: Filipenses 4:1, 1º Tesalonicenses 2:19.

Vs 26 y 27: Estos dos vs están contruidos como oposición. El “correr” y el “golpear” de Pablo tienen su correspondencia en el cuerpo. El control y la educación del cuerpo que nota el vs 27 pueden estar haciendo referencia a dos diferentes formas de vivir el Evangelio: una desencarnada y la otra encarnada en el mismo cuerpo del que predica. Si en Corinto se veían algunos que no tenían reparos en usar el cuerpo “libremente”, Pablo recuerda que el cuerpo es templo del Espíritu Santo 6:12-20. El uso de los cuerpos es una de las señales que Pablo emplea para definir quién es quién en esta comunidad. El cuerpo de un atleta es el medio que tiene para llegar a la meta, y como tal lo cuida, educa y domina. La meta es la que se deja ver en el capítulo 15: 35-53. Todo este último pasaje habla acerca de los cuerpos.

Posible esquema para la predicación

Este texto nos deja abierta la puerta a reflexionar sobre tres cosas: carreras, premios y cuerpos.

Carreras: sería bueno repensar a la luz de este texto las “carreras” que ha vivido nuestro país, qué alternativas fue eligiendo en cada momento. A la vez cómo esas alternativas juegan hoy en nuestra vida personal (trabajo, estudio, familia, salud) y en nuestras comunidades. Desde aquí buscar las posibles “carreras” para el futuro y nuestro compromiso en alguna de ellas.

Premios: sin duda cada carrera promete un premio. Aquí sería un buen momento para jugar con la “ilusión mágica” de algunos premios. Buscar en los medios de comunicación y la propaganda cuáles son las alternativas para hoy ¿Qué premios estamos buscando hoy? Las oraciones en que

pedimos a nuestro Dios sin duda son un buen punto de reflexión para ir descubriendo cuales son los “premios” que nuestra gente espera.

Cuerpos: tanto las “carreras” como los “premios” se reflejan en nuestros cuerpos. ¿Qué dice nuestra sociedad actual sobre el uso de los cuerpos? ¿Qué dice la abuela de la congregación y qué el adolescente? ¿Cómo impactan los premios sobre los cuerpos?

ESTUDIO EXEGÉTICO-HOMILÉTICO 035 – Febrero 2003**Instituto Universitario ISEDET****Autorización Provisoria Decreto PEN N° 1340/2001****Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET****Buenos Aires, Argentina****Este material puede citarse mencionando su origen****Responsable: Pablo Manuel Ferrer****Domingo 23.02.2003 – 7º Domingo de Epifanía**Salmo 41; Isaías 43:18-25; 2º Corintios 1:18-22; Marcos 2:1-12**Introducción general**

2º Corintios es un conjunto de cartas reunidas bajo este nombre. Una de ellas tiene el tono de discusiones no pequeñas 10-13, mientras que otra es de tono más conciliatorio 1-7 y otra de aspecto más general (hacia toda la región de Acaya 9:2) 8-9. Por otro lado tenemos un bloque que pareciera inserto, sin lenguaje paulino ni siguiendo el hilo narrativo 6:14-7:1.

Repaso exegético 2º Corintios 1:18-22

El pasaje de los vs 18-22 se encuentra en medio de una justificación de una decisión de Pablo (vs 15-17) y una acción (vs 23-24).

Este texto puede ser entendido como una afirmación de fe. En medio de una puesta en duda de la palabra de Pablo hay una respuesta que abarca no sólo esta palabra sino también aquella que confiesa la fe.

Una confesión de Fe

Poder acercarnos a este texto como confesión de fe es recordar que cuando surgen las dudas es necesario reafirmar lo que creemos. No es este un momento en que Pablo se siente inspirado para redactar una teología que hable de la fe en Dios, sino que es el medio de una discusión cuando surge la afirmación fuerte de la fe en Dios.

En esta afirmación tenemos las tres personas divinas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Será entonces una forma de entender cómo esta trinidad influye en la vida del apóstol y de la comunidad. Es una afirmación de fe que se hace carne plenamente, que estará “mezclada” con lo que esto representa en la vida cotidiana y en este problema en particular.

V. 18: Afirmación de fe: Dios es fiel. Esta frase es repetida en otras ocasiones por Pablo en 1º Corintios 1:9, 10:13, 1º Tesalonicenses 5:24. Así también en Apocalipsis 1:5, 3:14, 19:11. Esta

afirmación de fe ya se encuentra en Deuteronomio 7:9. Sostener que Dios es fiel es creer que su palabra y su promesa finalmente se traducirán en los actos predichos. Es creer que la Palabra de Dios es un anuncio de algo que sin duda será. En el mismo momento de pronunciar la promesa, Dios ya está cumpliéndola.

Esta certeza acerca de la palabra de Dios es la que da sustento a la palabra de un verdadero apóstol. Ésta no debe ser Sí y No al mismo tiempo. Debe ser fiel como la palabra de Dios. Pablo hace la afirmación de fe y luego pone a sus palabras como las de un apóstol de Dios.

V 19: Afirmación de fe: Jesús Cristo es Hijo de Dios. Jesús no fue Sí y No. En Jesús hubo un Sí. Así como Dios es fiel también Jesús, de la misma naturaleza de Dios, es fiel. Esta misma naturaleza se la remarca recordando la filiación divina. En el griego en esta parte se encuentran remarcados los pronombres y los nombres: *“el cual en vosotros, a través de nosotros fue proclamado, a través de mí, de Silvano y Timoteo”*. Esto no deja de ser importante puesto que refuerza la relación directa y personal del Hijo de Dios con los apóstoles y aquellos a quienes fue proclamado. Por una parte es afirmar que Jesús fue puesto **en** los corintios, en el interior mismo de cada uno. No hay posibilidad de pensar más que en un Jesús proclamado al interior de cada corintio. Por otro lado esta frase marca la calidad de transmisor, de “puente” del apóstol: esto con el uso de la preposición “a través”. No es el apóstol quien da la palabra sino Jesús. No es el apóstol quien le da sustento y realidad a la palabra, que es Sí, sino Jesús el Hijo de Dios. Aquí es donde la afirmación de fe juega un papel existencial en la vida de Pablo (y de Silvano y Timoteo): puesto que ellos no son los creadores de la palabra que transmiten como apóstoles no se está cuestionando la palabra de Pablo, o Silvano, o Timoteo sino de quien los envió: de Jesús, el Hijo de Dios.

V. 20: Afirmación de fe: las promesas de Dios se cumplieron en Jesús. Jesús fue el Sí de Dios a las promesas hechas a los seres humanos. Proclamar a Jesús es proclamar un cumplimiento de una promesa. Es proclamar que Dios tiene Gloria: tiene realidad Él y su Palabra.

Pablo realiza la conexión de esta afirmación de fe con la vida litúrgica de la comunidad. Trae a la memoria el “Amén” pronunciado en la comunidad como un reconocimiento de la Gloria de Dios. Entonces, si anteriormente Pablo había afirmado que ser apóstoles era transmitir el Sí de Dios, Jesucristo, ahora recuerda que ser comunidad, que litúrgicamente afirma “Amén” 1º Corintios 14:16, es afirmar el Sí de Dios a las promesas por Él realizadas.

V. 21: Afirmación de fe: Dios fortalece y unge. El primer verbo significa establecer fuertemente, sostener. La fortaleza de Pablo y los corintios proviene de quien tiene en sí mismo la capacidad de poder cumplir una promesa. Y el fortalecimiento se da en el cumplimiento por excelencia de la promesa de Dios: Jesucristo.

El segundo verbo tiene que ver con el ungimiento realizado ritualmente para la donación del Espíritu Santo. Estos dos verbos, y el tercero que se encuentra en el vs 22: sellar, son vistos por algunos exégetas como marcas de que Pablo se está refiriendo al bautismo. Otros en cambio afirman que ungir hace referencia a un vocabulario de la práctica gnóstica.

V. 22: Afirmación de fe: Dios sella y pone el Espíritu Santo como garantía en los corazones.

Esta es la parte final de la afirmación de fe paulina. Una afirmación que comenzando por la actividad cósmica de Dios Padre y su realidad mostrada en su palabra, luego se refirió al Sí de

Dios en Jesucristo como muestra de que Dios cumple las promesas. Finalmente será el Espíritu Santo y éste implantado como sello en los corazones.

El Espíritu Santo en esta afirmación de fe funciona como garantía de lo que vendrá. Es el testimonio de que si Dios dijo sí en su momento con Cristo volverá a actuar cuando sea necesario. Una idea similar, del Espíritu Santo como garantía se encuentra en 2º Corintios 5:5 y Efesios 1:14.

Dios es Fiel, su Hijo Jesucristo es el testimonio de esta fidelidad y el Espíritu Santo en el corazón de los sellados y las selladas es la garantía de su acción una vez más.

Esta afirmación de fe tiene su razón de ser en la discusión que viene teniendo Pablo con los corintios: Pablo es apóstol de este Dios, predica a Jesucristo que es Sí y ha sido sellado y tiene en su corazón el Espíritu Santo como garantía. La palabra de Pablo no es sólo la palabra de Pablo, sino la palabra de un apóstol.

Posible esquema para la predicación

Una buena oportunidad para repensar nuestra fe. ¿En qué creemos? ¿En quién creemos? Sería bueno realizar esta tarea desde la fe de la comunidad que afirma “Amén” como desde lo personal. Pensar en la confesión de fe de una comunidad es revisar si ésta es coherente con su acción. La acción de fe de Pablo comienza afirmando la fidelidad: la unión entre Palabra y hecho, ¿se da en nuestra comunidad? ¿se da en nuestra vida?

Por otra parte sería importante descubrir el resquebrajamiento de la palabra en nuestra sociedad. Descubrir la separación entre discurso y hecho, descubrir la proliferación de promesas sobre todo en estos tiempos.

En tiempos en donde en nuestra Argentina se debate sobre quién puede ser fiel y prometer un sí y dar un sí sería más que importante retomar esta afirmación de fe. El Sí de Dios es Jesucristo, quien quiera decir Sí debe actuar y optar como lo hizo Jesús.

Otra posibilidad de predicación tiene que ver con la educación llevada a cabo en nuestra comunidad. Esta confesión de fe nos lleva a tener en cuenta que educar es un Sí. Es proclamar a Jesucristo como el Sí de las promesas de Dios. Pero a la vez es llevar en nuestro corazón (el centro de nuestra vida, acciones, pensamientos, decisiones) el Espíritu Santo como garantía de que Dios volverá a actuar. Educar es poder tener una palabra que sea testimonio para otros. Una palabra que refleje el Espíritu Santo que vive dentro nuestro. Como comunidad a punto de comenzar con programas de educación, como comunidad inserta en un mundo que está educando, como comunidad que tiene hijos e hijas educándose en el Sí de Dios y a la vez insertos en el mundo, esta afirmación de fe es un llamado a una educación en la esperanza. Esperanza basada en Jesucristo como cumplimiento de las promesas de Dios. Esperanza sostenida en el Espíritu Santo puesto en el corazón de los sellados y las selladas.